

Soplamocos

Luis García Trapiello

RUINDAD, pura ruindad la de los dirigentes del PP. Vociferan todas las pestes habidas y por haber cuando se encuentran en la oposición y, ahora que han sido pillados por el carrito de los helados, sus florianos y gonzalezpons piden que nada digamos de su corrupción profunda y extensa y que si se habla, se haga con remilgo. Crónica bufa de estos días primeros de febrero, esa Historia en que se observa el orden de los tiempos y se dice de lo cómico que raya en grotesco y burdo.

No hay narración más grotesca y burda que el ser, el estar y el “poner” de los gobernantes del PP. Hasta ahora tenían un pasar al vestirse con palabras grandilocuentes que nada decían, pero sonaban bien, y hacerlo con arrogancia. Y sin embargo han bastado unos “papeles de bárcenas” para dejarlos desarropados mostrando sus cuerpos desnudos llenos de úlceras y deformaciones. Todo lo que hacían era *pro domo sua*. Lo sabíamos, pero era difícil hacerlo saber al resto de gente encandilada con aquellas palabras.

Se puede afirmar fundadamente la falsedad de esta afirmación de Rajoy: “Desde que entré en política gano menos que antes”, pero nadie duda de la verdad de esta otra: Desde que Rajoy y el PP asumieron el Gobierno, las personas que viven de su salario ganan menos que antes.

En medio de tanto espanto aparece Jordi Évole con su programa *Salvados* sobre la educación y suelta un soplamocos sonoro en todos los morros de Wert y compañía. Metafóricamente. Aunque Wert reirá, siempre se ríe. Pudo decirlo Confucio: “Cuando alguien expone una evidencia, siempre hay algún bobo que se ríe”.